

LA CRISIS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y EL ASOCIACIONISMO DE LOS AÑOS NOVENTA

Tomás Alberich

Sociólogo.



Desarrollo Comunitario

A continuación, comentaremos el artículo de Tomás Alberich sobre “La crisis de los movimientos sociales y el asociacionismo de los años noventa” en España, desde un punto de vista cronológico comenzaremos con la década de los años 70, en la cual hubo un movimiento ciudadano muy fuerte en España, el cual no duró mucho su auge ya que en la década de los 80 entró en crisis. Finalmente a finales de los 80 y principios de los 90 empieza a existir una reestructuración y reconversión de los movimientos sociales, pero más que una crisis de éstos, podemos hablar de una crisis del movimiento ciudadano, comenzando así una nueva época buscando el cambio de los diversos objetivos fundamentales así como sus formas de actuación. Estas tres décadas podemos ver cómo coinciden con diferentes cambios políticos, cronológicamente podemos ver como empiezan las primeras elecciones municipales democráticas y la victoria de la izquierda en los ayuntamientos (1979, cuando comienza la crisis), seguidamente la victoria del PSOE en las generales, que abogaba por un modelo socialdemócrata como único y por último, a finales de los 80 y principios de los noventa en la cual aparecen la pérdida de las mayorías absolutas municipales, así como nuevos reglamentos de participación ciudadana, nuevas formas de actuar y nuevos problemas sociales que afrontar.

En términos generales podemos decir que hubo crisis en cuanto a:

1. El movimiento ciudadano pierde parcelas de poder, antes algunas esferas de la administración consultaban a los representantes de los movimientos ciudadanos, cosa que desapareció.
2. También empieza una pérdida de afiliados.
3. Y por último existe una pérdida de la capacidad organizativa y de movilización ciudadana
4. Como consecuencia, podemos ver que el número de asociaciones va creciendo, siendo éstas más plurales y diversas y gestando nuevos modelos y formas de actuación como comentábamos con anterioridad.

En conclusión sobre esto, podemos decir que la crisis de los movimientos sociales se produce a nivel sociopolítico, y no a nivel de asociacionismo.

Es importante que diferenciamos entre movimiento social, entendiéndose éste como un grupo de personas que realizan una acción colectiva frente al aparato institucional de forma independiente y tanto a nivel público, como privado o mixto y las asociaciones que son agrupaciones de personas que se unen para realizar una actividad colectiva, de una forma estable, sin ánimo de lucro e independientes del Estado y los partidos políticos.

PUEDE EXISTIR UNA ASOCIACIÓN Y ASOCIACIONISMO SIN QUE EXISTA MOVIMIENTO SOCIAL, ASÍ COMO PUEDE EXISTIR UN MOVIMIENTO SOCIAL SIN ASOCIACIÓN.

Como hemos visto antes, todo surge a partir de los años 70, en los cuales, la mayoría de los movimientos asociativos eran consecuentemente un movimiento social que se enfrentaba al poder y a las circunstancias políticas del momento. Sin embargo, en la actualidad vemos que muchas asociaciones son el punto de encuentro y partida para llevar a cabo los movimientos sociales, aunque hemos de recordar que éstas muchas veces no desean ser movimientos sociales simplemente ayudan en los problemas de la sociedad.

Según Mark Nerfin, podríamos dividir la sociedad en tres estados:

1. Economía privada: entrelazada con el Estado
2. Estado: entrelazada con la economía privada.
3. Sociedad civil: ésta es dependiente de las anteriores.

En los años ochenta, aparece la diferenciación entre las causas de la crisis, con factores internos y externos. Esto produjo que hubiese un traslado de los líderes institucionales base, hacia instituciones del Estado, y ¿qué pasó? En vez de velar por los intereses comunes y que se luchaban en las instituciones base del movimiento ciudadano, se velaba por los intereses de los partidos políticos y posteriormente los personales, dando lugar a una situación socio económica más favorable para las esferas más altas.

¿cuáles son las causas más importantes de la crisis?

1. El personal de las asociaciones se va a la Administración dando lugar a un abandono de las asociaciones.
2. Sectarismo político, es decir trabajar por y para los intereses de los partidos.
3. Falta de reconocimiento público y de intereses hacia el asociacionismo, viendo éste como una competencia y no como un aliado
4. Temor a ser controlados por parte de la Administración, provocando aburrimiento en la participación
5. Falta de nuevos horizontes globales
6. Desconfianza a todo poder público, solo se relacionan con la administración por subvenciones públicas.
7. Creer que la democracia lo resolvería todo.

8. Debilidades (número de afiliados, falta de recursos materiales y derechos humanos).
9. Inadecuación de formas y contenidos a las nuevas circunstancias políticas.
10. Organización y funcionamiento interno no participativos.

Y entrando en los factores sociales:

11. Falta de reconocimiento social del trabajo voluntario.
12. Mentalidad española difiere de la del resto de países (se deja a la Administración el trabajo social).

Como repercusión hallamos la ruptura del bloque social. Los Sectores Activos sí que se mantienen en gran parte de movimientos.

EL ASOCIACIONISMO DE LOS AÑOS NOVENTA:

A finales de los 80, varios factores internos y externos influyeron para el incremento del número de asociaciones:

- ✓ La política de subvenciones de las administraciones.
- ✓ La desconfianza de las grandes organizaciones burocratizadas.

Se pierden las mayorías absolutas en aras de la política, el desencanto social se hace más y más grande, y las asociaciones se fragmentan en varias pequeñas y reivindicativas.

No existen estudios globales rigurosos sobre el estatus del Asociacionismo en el Estado Español, pese a sí existir análisis cualitativos al respecto. Dichos análisis no consideran los siguientes:

- ❖ Cualquier organización de afiliación obligatoria (colegios profesionales, los cuales algunos imponen el inscribirse en la Asociación de Padres de Alumnos).
- ❖ Cualquier organización política, institución científica y/o religiosa.
- ❖ Aquellas fundaciones creadas a título particular o desde asociaciones.

En concordancia con los mencionados análisis cualitativos, éstos recuerdan que no se incluyen asociaciones que, por el contrario, sí deberían considerarse. Como las siguientes:

- Asociaciones y Clubs Deportivos.
- Asociaciones de voluntariado institucionalizadas (Cruz Roja, por ejemplo).
- Esotéricas.

- Casas Regionales.
- Lúdicas: peñas festivas, etc.

Como cierre a este apartado, se subraya un problema recurrente: la disparidad de las Asociaciones con respecto a comparar o cuantificar datos de asociados. Hay las que consideran asociados a todos los suscriptores de su publicación -que por ende no tienen ninguna relación con la entidad salvo la suscripción; no participan para nada ni en asistencia, ni en toma de decisiones-. De esa disparidad igual surgió la desorbitada cifra de quince millones de afiliados en el Asociacionismo del estado español como se ha llegado a afirmar, por ejemplo.

CONCLUSIÓN:

Personalmente hemos podido sacar en conclusión diferentes puntos:

- Aunque movimiento social y asociacionismo no son conceptos iguales, el asociacionismo es una buena manera de consolidar determinados movimientos sociales y darles cierta estabilidad y fuerza.
- Por otra parte es necesario acerca los movimientos sociales y el asociacionismo al gente de a pie para que esta sienta como propia la lucha y comience así a ganar espacio en aquellos ámbitos que se han ido asumiendo como ajenos, incomprensibles o propio exclusivamente de la Administración.
- Aunque actualmente pudiera parecer que la lucha social haya perdido fuerza la realidad es totalmente la contraria, gracias a la aparición de las redes sociales aquellas personas aparentemente anónimas han encontrado un espacio de encuentro en el que poder mostrar sus pensamientos y difundirlos de manera sencilla y clara y además asequible para cualquier usuario de la red y de esta manera hacer a la población participe de su realidad. Esto es muy positivo ya que al ser un medio con un poder infinito de difusión puede hacer que personas con realidades aparentemente diferentes encuentren puntos en común y a la vez facilita el acceso a diferentes perspectivas.
- Evidentemente es necesaria la iniciación de estudios e investigaciones sobre estos temas creando así bases de datos rigurosas y veraces. Hay que acercar los movimientos sociales y el asociacionismo a la gente pero a través de información veraz (sin ningún tipo de sesgo ideológico), sencilla (para que cualquier persona pueda entenderla) y actualizada (adaptándose así a los nuevos tiempos). Así como una buena difusión para que llegue a todo el mundo.